

## CAPÍTULO II

### El Entorno: Técnica y Cultura

*“El advenimiento de la tarjeta postal concuerda con el nacimiento de lo que se podría llamar la Era de la Imagen”<sup>12</sup>.*

Una mirada a las importantes transformaciones que experimentó la sociedad en el siglo XIX nos ayuda a comprender el contexto en el cual nació la tarjeta postal. Dicha centuria, que para algunos historiadores se inició con la Revolución Francesa y terminó con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue, considerando sus grandes cambios, la más larga de la historia.

Al uso industrial de la electricidad y al productivo comercio internacional se sumaron los avances tecnológicos que adquirieron el carácter de serie continua pasando, paulatinamente, a manos de un creciente número de ciudadanos. Así, las conquistas de la técnica, muchas de ellas desarrolladas en la segunda mitad del siglo XIX, se hicieron parte de la cotidianidad.

La fotografía, la máquina de escribir, el automóvil, el aeroplano, la radio y el cine, eran ahora la tecnología imperante e iría convirtiéndose en patrimonio de casi todos los niveles sociales. La Belle Époque.

La postal recogió y reflejó el cambio en la mentalidad de la época, siendo una viva expresión de lo que el hombre experimentó en su entorno: allí se encontraban sus preferencias, costumbres, inquietudes, visiones y sentimientos. A partir de allí, la postal comenzó a traducir la manera de ver la realidad, reflejando la autocomplacencia que se vino a expresar con la Belle Époque.

Entre 1880 y 1914, Europa vivió un estado de paz, en el cual escasearon los conflictos, guerras y revoluciones, aunque se hablara de ello. Sin una convicción profunda, se pensaba que el reino de la razón se había instalado en el mundo.

Este período hermoso y breve, donde reinó victoriosa la frivolidad, fue conocido como la Belle Époque y tuvo su capital espiritual en París, que era también el corazón del mundo. En este breve retrato de época, centramos nuestra mirada.

### La Fotografía

Una indeseada competencia salió al encuentro de los artistas ilustradores y dibujantes en 1839.



**f. 13**

"Paris Hotel", Avenida de Mayo - Buenos Aires. Postal argentina editada por Mitchell's, N°73 (1910). Fotografía de Harry G. Olds, quien hizo una extraordinaria secuencia de Valparaíso en el verano de 1900, antes de residir en Buenos Aires. Colección Samuel León.

El 19 de agosto de ese año se habían reunido en París los integrantes de las academias de artes y de ciencias para discutir los procedimientos de Louis J.M. Daguerre, iniciándose así la más espectacular apertura de la cultura visual universal. Este acontecimiento “*marcó el comienzo de la era moderna, la era de la información y de la comunicación.*”<sup>13</sup>

Desde la aparición del daguerrotipo hasta el descubrimiento de las placas de colodión húmedo, en 1851, la fotografía se convirtió en un vehículo emocional de amplia aceptación y el medio ideal de una era positivista y burguesa.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX las revistas médicas mostraron gran entusiasmo por la fotografía realizando experimentos en diferentes campos, como la anatomía, fisiología, patologías diversas y enfermedades mentales.

Popularizada esta nueva técnica, primeramente por el retrato que conserva la magia de la proximidad con los seres queridos, pronto, los empresarios se dieron cuenta de que el realismo ofrecía un vasto campo comercial más que cultural.

No deja de ser interesante y sorprendente que la fotografía haya conquistado al erotismo en el quehacer de una sociedad que tenía un concepto de fascinación y perturbación por la desnudez. f. 4

Este clima se venía desarrollando con refinadas estrategias de venta y distribución “*desde la difusión popular de fotos estereoscópicas (después de 1850), de tarjetas de visita (a partir de 1855) y de tarjetas postales (a partir de 1870), la fotografía erótica se convirtió en el contrabando más socorrido de la era moderna*”<sup>14</sup>.

La venta de fotografías catalogadas de “*indecentes*” había quedado en el ámbito de sectores acomodados, pero la fotografía erótica se transformó en un fenómeno masivo cuando, en 1851, se introdujo el negativo en vidrio acompañado de la impresión en albúmina. El proceso de positivado de negativos permitió entonces obtener copias en cantidades ilimitadas.

En la década de 1890, con la introducción del fotograbado con semitonos, las fotografías eróticas no sólo llegaron a los calendarios, revistas y libros, sino también a las tarjetas postales, las cuales se convirtieron en uno de los medios masivos de la imagen que, a fines de siglo liberó a la fotografía erótica de un círculo elitista.

Desde la perspectiva del observador se había capturado el encanto del erotismo fotográfico, pues se podía estar seguro de que realmente había posado una mujer, bella y desnuda. f. 5

De esta forma, París se había convertido también en la capital indiscutible de la producción y distribución de fotos eróticas, al menos hasta la Segunda Guerra



f. 14

Primera Tarjeta Provisoria o "Carta Tarjeta" que se utilizó en Chile en diciembre de 1871. Postal hecha por la Imprenta "Albión", Santiago de Chile, 1871. Colección Patricio Aguirre Warden - Chile Collector.



f. 15

Primera tarjeta chilena con sello impreso. Emisión de 1872 e impresa por Thomas de la Rue & Co., Londres. Colección Samuel León, gentileza de Raúl Fuenzalida Barros.

Mundial. En los años siguientes se sumaron Atenas, Budapest, Túnez y Bucarest. Aparecen así los ídolos de la época, los famosos, los cuerpos de perfección física. Ello contribuirá, a fines del siglo XIX, al desarrollo de una primitiva forma de “*performance art*”, con actores de teatro, semidesnudos, posando como esculturas que gozaban de celebridad, lo que se hizo popular por la masiva distribución de tarjetas postales emitidas a contar de estas imágenes.

En los años siguientes, la imagen de los famosos será recogida con amplitud y entusiasmo por la postal y, las naciones europeas principalmente, divulgarán las imágenes de artistas, políticos, pontífices, miembros de la realeza, gobernantes, etc.

f. 6

Muchos acontecimientos alimentaron los campos de la iconografía: el maquinismo; la divulgación del uso de la bicicleta entre las mujeres, visible expresión del naciente feminismo; la explotación de nuevas riquezas en otros continentes (minería y otros recursos naturales); la apertura hacia la permisividad moral que convertía al cuerpo en protagonista del vestuario; los afanes patrióticos y, en el ámbito artístico, diversas manifestaciones que se expresaron entre el fin del siglo XIX y la llegada del siglo XX.

Contando ahora con esta nueva tecnología y tras una larga represión, los instintos naturales comenzaron a manifestarse otra vez, bajo la civilizada corteza de la sociedad, y la sensualidad afloró en formas a menudo inesperadas, como los “*Ballet Russes*”, que no dejaron de remecer a Europa, y las célebres “*danzas naturales*” que eran interpretadas, con gran sensualidad por Isadora Duncan.

El convulsionado siglo XIX rompió los estrechos límites del arte academicista, destinado a la elite intelectual, para desbordarlo hacia lo cotidiano. El arte se incorporó a través de nuevas técnicas, estilos y objetos de atención hacia la vida, preocupaciones y accionar del hombre común. Entre los hitos más importantes de este proceso encontramos el desarrollo de las artes aplicadas, atrevidos movimientos como el Art Nouveau y nuevas expresiones, como el cartel o afiche y la postal.

## El Art Nouveau

Del Art Nouveau (Modernismo, Modern Style, Styl Sezession, Liberty, Tiffany o Jugendstil), que sería el reflejo de una nueva sensualidad, se decía también que era el retorno a la naturaleza. El crítico Jules Claretie, espantado por el naturalismo que invadía los escenarios, escribía en un artículo de fin de año: *¡Aquí yace 1880, año de la pornografía!*

Este nuevo estilo irreverente que inundó las más diversas expresiones artísticas, desde la arquitectura hasta la impresión tipográfica, hundió sus raíces, posiblemente, en el manierismo del siglo XVI. Con orígenes más próximos en el mo-



f. 16

Tarjeta impresa por "Albi6n" (1871). Colecci6n Patricio Aguirre Warden Chile Collector.



f. 17

Primera tarjeta chilena con sello impreso. Emisi6n de 1872 e impresa por Thomas de la Rue & Co., Londres. Colecci6n Samuel Le6n, gentileza de Ra6l Fuenzalida Barros.

vimiento Art & Crafts<sup>15</sup>, en Inglaterra, llegó como una corriente exótica a los Países Bajos, Escocia, Austria, Bélgica, Francia, Cataluña en España y Checoslovaquia, donde en los primeros años del siglo XX los arquitectos abandonaron el estilo neorrenacentista y, capitaneados por Jan Kotera, dieron mayor atención a la función del espacio y a las posibilidades de nuevas técnicas de construcción.

En su corta existencia, el Art Nouveau, se desarrolló con sus diversas tendencias alejándose del clasicismo, del academicismo y de la corriente impresionista. La revolucionaria apertura visual y sus grandes transformaciones culturales estuvieron representadas por la evolución de la tipografía, el diseño textil, la moda, las etiquetas para las valijas, el diseño de muebles y el afiche o cartel.

## El Afiche

A fines de la década del 1880, Jules Chèret impuso lo que vino a ser el afiche moderno, el cual estaba destinado a la calle y tenía sólo fines promocionales, como también lo serían las etiquetas hoteleras para las valijas y las tarjetas postales que entraron en gran medida en el campo promocional.

Diversos artistas, aparte de Chèret, se iniciaron en este campo revolucionario y de gran formato. Los ilustradores de carteles, con sus atrayentes diseños, promocionaron a bailarinas y artistas de espectáculos de variedades. Lo hicieron también para diversos productos como jabones, perfumes, bicicletas, automóviles.

Además, para la promoción de eventos, como ferias y exposiciones, estas creaciones se enmarcaron dentro de una diversidad de tendencias estilísticas, cubriendo desde la ornamentación floral y las composiciones geométricas del Jugendstil hasta las audaces concepciones gráficas con las que Toulouse-Lautrec revolucionó el planteamiento de los carteles.

Junto al checoslovaco Alfons Mucha, quien fuera uno de los principales impulsores del Art Nouveau, en París y que se hizo célebre por sus carteles para Sarah Bernhardt, destacan también otros artistas en este género como Leonetto Capriello, Jules Alexandre Grün, Koloman Moser, E. Samuel Grasset, Will Bradley, Emmanuel Orazi, y Gustav Klimt, entre tantos.

Gran cantidad de afiches alcanzaron celebridad, siendo muchos de ellos recordados en variadas ediciones de tarjetas postales durante la segunda mitad del siglo XX.

f. 7

Si bien, los revolucionarios adelantos técnicos, en diversos campos, fueron acogidos y adoptados, en especial, por los grupos más acomodados de la sociedad, pronto, las nuevas y refinadas expresiones del arte penetraron y se convirtieron en un elemento distintivo de los hábitos y costumbres de ese segmento social.



f. 18

Postal con sello impreso de 3 centavos, editada en 1905 e impresa por el American Bank Note, New York. Colección Samuel León.



f. 19

Imagen de Valparaíso hacia finales del siglo XIX. Postal editada por C. Kirsinger y Cia. Colección Samuel León.